



## EL AMOR

Una mano tan blanca que pudiera más que jazmín ser gota de rocío, retiróme de mi ciudad de hastío para llevarme hasta la Primavera.

Por élla despertó el alma dormida. Y á un grado tal llegaba mi locura, que tan sólo confiando en su tersura se deslizaba sin sufrir mi vida.

En ruta siempre, pero siempre en vano ... Llegué á viejo y entonces esa mano que era el amor, gozando del derecho que sobre lo que fué tiene el presente, cogió un puñal y á todo indiferente sin vacilar, me lo clavó en el pecho.

## HOY, LUNES

Queriendo ser vulgar, compré el Domingo unas violetas... (Gracias infinitas.) Paso y de tu ventana al pié, distingo las flores que arrojaras por marchitas.

La impresión que sentí no fué muy triste porque me dije el interior, despierto ya á la experiencia del vivir: «Si existe tanta familia á que guardar el muerto?»

Hoy nos queremos — formalmente — mucho y hasta alguno asegura que yo escucho de tan débil, tus órdenes coquetas...

Hasta que no me encuentre una mañana, que arrojarte, mi amor por la ventana cómo aquel ramillete de violetas.

Madrid, 1912.

Julio J. CASAL.

